

LA REVOLUCIÓN, QUE AMAMOS TANTO¹

*Testimonios de vida de militantes
de las izquierdas marxistas ecuatorianas (1970-1985)*

Pablo Ospina Peralta²

<https://doi.org/10.32719/9789942566607.5>

INTRODUCCIÓN

*Quería soñar un hombre: quería soñarlo con integridad
minuciosa e imponerlo a la realidad.*

Jorge Luis Borges, *Las ruinas circulares*.

La revolución. Deseada, imaginada y pretendida a tal punto que muchos jóvenes de esa generación generosa estuvieron dispuestos a sacrificar por ella su seguridad y su vida. Aunque muchos no hicieron el gesto final, se entregaron en cuerpo y alma a la lucha revolucionaria y, al paso apresurado de esa lucha, se forjaron a sí mismos como personas. Había buenas razones para creer que la revolución estaba muy cerca. Ante todo, el ejemplo práctico

1. Inspirado en Cohn-Bendit (1988).
2. Docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (UASB-E), y militante de la Comisión de Vivencia, Fe y Política. Agradezco a Alejandra Santillana, Sofía Lanchimba y Jorge Alarcón, que compartieron ideas, materiales, entrevistas y tiempo para esta investigación. Espero que el tiempo gastado en común también les sirva para las suyas. Ana Tulia Ospina y Ramiro Garrido participaron, leyeron, discutieron e hicieron varias de las entrevistas. Este artículo se basa en el Informe de Investigación del mismo título realizado con financiación del Fondo de Investigaciones de la UASB-E en 2021.

de la Revolución cubana, pero también la rebelión juvenil del París insurrecto y alegre de 1968, para luego reforzarse con la epopeya chilena y, casi al final, con la sandinista. El Ecuador vivía también los dolores del parto de una sociedad capitalista, con su cortejo de desorden, radicalización y movilizaciones sociales en ascenso: una intensa lucha agraria desperdigada y localista, más fuerte en la Costa, pero también notable en la Sierra; una fracción de la Iglesia católica que se reinventaba a favor de los más pobres; una organización sindical que a tropezones crecía y parecía constituirse en la dirección de la insurgencia plebeya; una serie de espasmódicas revueltas lideradas por los estudiantes que conocieron en la clausura de la Universidad Central, en 1970, en la lucha contra el alza de pasajes, en enero de 1976, y en la guerra de los cuatro reales, en abril de 1978, sus episodios de mayor intensidad.

Pero las cosas no ocurren solamente por la intensidad de los deseos. La revolución, tan cortejada, esperada y querida, no llegó. No llegó, al menos, en la forma imaginada. Este trabajo indaga sobre esa tarea de la imaginación y los esfuerzos desplegados para imponerla a la realidad. ¿Cómo era esa revolución? ¿Cómo se haría? ¿Qué haría ella con el país? ¿Qué haría el país con ella? Se basa en el testimonio de una veintena de dirigentes políticos de las izquierdas marxistas ecuatorianas de esos años, provenientes de cinco partidos: el Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Partido Socialista Revolucionario Ecuatoriano (PSRE), el Movimiento Revolucionario de Izquierda Cristiana (MRIC) y Acción Unitaria Proletaria (AUP). Esos hombres y mujeres reflexionan a la distancia de cuarenta años sobre las motivaciones que los llevaron a apasionarse por la revolución, sobre los perfiles que tenía esa revolución por la que se desvivían, sobre cómo pensaban que tendría lugar y cuál

sería el papel que les incumbía, como sujeto colectivo, en su realización.

El *objetivo explícito* de este trabajo es modesto: documentar cómo esos dirigentes y militantes de los partidos de la izquierda marxista ecuatoriana de los años 70 y 80 vivieron, leyeron y actuaron frente a los cambios que estaba experimentando el país y el mundo y, de vuelta, cómo contribuyeron a forjar y perfilar esas transformaciones sociales de su entorno. Interesa especialmente cuál fue su idea de la *revolución*, una noción que los unía por encima de sus diferencias doctrinarias y estratégicas. No trataremos en este artículo los factores que los diferenciaban y los llevaban al faccionalismo y la dispersión, tema de gran importancia en el informe general de esta investigación. La fuente utilizada, 27 historias de vida, define un *punto de vista*, un *enfoque* para esta indagación sobre los años 70 y primeros años 80. Debido a la naturaleza de sus fuentes de información, *este trabajo no hace una historia de los cinco partidos políticos estudiados*, para lo que se requiere revisar la prensa partidaria y los documentos internos de análisis de coyuntura producidos en el momento, sino *una aproximación monográfica a dicha historia*, desde el punto de vista de la memoria viva de sus militantes, de sus aprendizajes, cuarenta años después de ocurridos los sucesos que relatan.

Las entrevistas en profundidad o historias de vida que forman la base de esta investigación son desiguales. Ninguna dura menos de una hora, pero algunas duraron hasta cinco. Recopilamos muchas más entrevistas de exmilitantes del MRIC (12 entrevistas), y menos de las demás organizaciones (4 de MIR, 6 del MRT, 2 de AUP, 2 del PSRE y 1 de URJE). Solo siete de las entrevistadas son mujeres, lo que refleja aproximadamente la desproporción real de género que tuvo la militancia en estas organizaciones en los años de estudio. Revisamos también algunos

materiales escritos de la época. Dos de ellos fueron especialmente importantes para complementar la información de las entrevistas: la investigación de Raúl Borja N. (2019) sobre el MRT³ y la valiosa compilación de documentos del MRIC (1981b), proporcionada generosamente por Francisco Ron Proaño.⁴

La exposición del trabajo se hace de la siguiente manera. La *primera sección* hace una presentación de la *trayectoria general de los movimientos* o partidos políticos estudiados en el período 1970-1985. La *segunda sección* presenta los *principales factores de unidad* en la experiencia de la militancia de esos años, sus motivaciones, sus influencias, *su imagen de la revolución*, su trabajo popular. Para otro trabajo queda el análisis de sus divergencias mutuas y factores de diferenciación.

3. Durante el proceso de documentación y debate colectivo de esta investigación mantuvimos una larga reunión de trabajo y debate con Raúl Borja N. y Edmundo Guerra sobre su libro, que estaba entonces en imprenta, el 9 de enero de 2020.
4. Se trata de una valiosa compilación de documentos internos del MRIC preparados por el Comité Provincial de Pichincha en 1981. Destacan en dicha compilación varios documentos internos de análisis sobre la coyuntura y las discusiones sobre la construcción orgánica realizados por la dirección nacional del MRIC en preparación de lo que se llamaban los *Activos* (los congresos partidarios), así como algunos análisis de coyuntura difundidos en la prensa local y en hojas volantes durante esos años. Indagamos sobre qué archivos públicos o personas individuales podían conservar este tipo de materiales a todos los entrevistados y solo conseguimos el acceso a esta compilación del MRIC. Al parecer muchos se han perdido. Una búsqueda más intensa y sistemática quizá pueda recuperar materiales similares de otros movimientos políticos. El hecho de disponer de 12 entrevistas y esta valiosa compilación (más algunos documentos partidarios internos posteriores, hasta enero de 1984) hacen que únicamente sobre el MRIC haya material suficiente para escribir posteriormente una monografía sobre su historia.

TRAYECTORIAS

En el principio, fue la Revolución cubana.⁵ Lo que en Europa se llamó “la nueva izquierda”, caracterizada en los años 50 por la crítica al estalinismo y una renovación de las maneras de entender el socialismo (Rodríguez Araujo 2002, 137-50), en América Latina nació con retraso a partir de la victoria guerrillera del Movimiento 26 de Julio. Como su par en Europa, la nueva izquierda latinoamericana se definía por una común rebeldía contra los partidos comunistas, que dominaban todavía el escenario de la vieja izquierda, acusados de burocratización, acomodamiento, reformismo y de haber atacado y menospreciado la lucha guerrillera de Fidel Castro y sus seguidores (ver, por ejemplo, Castañeda 1993). Los partidos y movimientos políticos ecuatorianos de los que nos ocupamos, a pesar de haber nacido en los tardíos años 70, forman parte de la ola de entusiasmo y crítica de izquierda a los partidos comunistas que recorrió América Latina luego de una gesta que confirmaba que una revolución directamente socialista era posible en el continente, sin tener que transitar por una revolución democrático-burguesa previa.

El período de mayor influencia de la Revolución cubana y el momento de nacimiento de los partidos que analizamos (entre 1963 y 1979) coinciden en Ecuador con un lapso excepcionalmente largo de dictaduras continuas. Solo entre 1968 y 1970 el último velasquismo, pletórico de sus conocidas ínfulas autoritarias, fungió de breve islote de constitucionalidad. En esos años dictatoriales se produjeron varias importantes transformaciones estructurales. Desaparecieron

5. Ver, por ejemplo, Bonilla (1991, 53-5). Pero la referencia a la Revolución cubana como matriz, motivación y ejemplo está desperdigada por todas las entrevistas de esta investigación.